

Lo primero que les enseñaron fueron los misterios de nuestra fé, con tan vivo sentimiento que parecian antiguos profesores; y la doctrina cristiana con tanta puntualidad, que los mismos Ministros en persona juntaban todo el pueblo y en voz alta se persignaban y cantaban la doctrina alternativamente con el pueblo por la mañana y á prima noche: con que salieron algunos indios muy capaces para enseñarla á los demas, y relevar de este trabajo á los Ministros. Con que se asentó costumbre que dura hasta hoy en todos los pueblos, que en dando la oracion se junta cada barrio de por sí á cantar la doctrina, enseñándola el más anciano de él. Y así apenas se han tocado las Ave Marias, cuando empiezan en tono de himnos las oraciones, con que la consonancia parece de los cielos.

Instruidos en la doctrina, trataron de la composicion y aseo de las iglesias, en que salieron los más curiosos y advertidos. Y así cualquiera de los Sacramentos reciben con la mayor decencia que alcanza su capacidad, procurando en cada uno que la preparacion y asistencia sea con la solemnidad necesaria á su celebracion. El bautismo recibian con tan diligentes disposiciones y júbileos exteriores, que apenas nacia el infante, cuando enramaban la pila bautismal y

### CAPITULO XXXVII.

#### DE LAS COSTUMBRES EN QUE QUEDARON LOS RECIEN CONVERTIDOS DEL PRIMER MAGISTERIO DE NUESTROS FRAILES.

Quien atendiere á los desvelos de nuestros primeros fundadores, hallará un trasunto del Catecismo apostólico, observando las huellas de Cristo y la imitacion de su magisterio en la educacion de estos gentiles; los cuales guiados de su doctrina, conocieron, confesaron y adoraron un solo Dios verdadero, despreciando su antiguo error, que seguia la chusma de tantos dioses falsos.

prevenian muy grandes músicas para el día de la renasencia, ostentando los mayores gastos que podian. Pero esta solemnidad ha decaido con el tiempo y acabándose al paso que los indios se han consumido, porque el posible no alcanza á donde llega su voluntad.

El Sacramento del Matrimonio lo recibian y reciben hoy, confesados y dispuestos, como si se fueran á morir. Y en algunas partes donde aun dura la copia de la gente, los fiscales de la Iglesia examinaron á los contrayentes de la doctrina cristiana, con el rigor que los ministros en persona; y si no la saben, no los dejan casar hasta que la sepan, depositolos en distintas partes á satisfaccion de todos los interesados, poniendo el cuidado necesario para que la aprendan con brevedad, porque no se relaje el vínculo de las voluntades.

El de la sagrada Comunion no es decible la ternera, el exámen y atencion con que la reciben; porque llegado el día despues de muy contritos y confesados, se visten las mejores vestiduras que permite su corto caudal y se limpian y lavan del mismo modo que si consistiera en esto la resignacion de la voluntad, rectitud y gracia para la última vianda: ó como si fueran sus vestiduras, las nupciales para el convite: bien

que con ellas demuestran el afecto interior de fieles. En comulgando que comulgan, no salen en todo el día de la Iglesia, sino es á comer. Hablan poco y ven ménos por la honestidad con que contemplan los regalos de la Mesa y misterios del Sacramento.

El último que es de la Extrema Uncion, le reciben con grande encojimiento, por ser el último potaje, con que la Iglesia nos nos dispone para la patria, y así lo piden con grandes encarecimientos. Y cuando el enfermo no está para pedirlo, los que le asisten tienen tan grande cuidado, que dan aviso al fiscal de la Iglesia y vá en persona por el ministro y le guía y le compañía hasta dejarle en la iglesia de vuelta. Aquí pudieramos tomar ejemplo los más advertidos, pues sobra el cuidado en los recién convertidos, que falta en nosotros.

Son devotísimos de Nuestra Señora y todos le rezan la corona con tanta devocion, como en que se precia de más devoto. Y así le cantan la misa el sábado en toda esta Provincia, con el festejo y solemnidad de chirimlas, trompetas, y ramilletes que en la mayor festividad con el orden que dije en el capítulo 27. Despues de la misa se canta un responso muy solemne, por las ánimas del Purgatorio. Entrado el sacerdote,

las de las cuatro guirnaldas entonan la antifona, *Tota pulchra est Maria* y la cantan á coros con el pueblo, del mismo modo que nosotros. Acabada, sacan la Virgen y la llevan al hospital como hemos dicho.

La devocion y cuidado que tienen à su iglesia es indecible ; y así la tienen con el mayor adorno de edificios, sacristía, altares y coro, que absolutamente hay en todas las Indias: esmerándose en el cumplimiento de cualquiera de estos ministerios, sin que jamas desdigan de su primora imposicion. Y así creció entre los tarascos la virtud, con la pujanza que suele el mirasol con los socorros de su planeta. Y así la Iglesia Occidental cogió los primeros frutos en Michoacan, siendo tres indios tarascos, los primeros que murieron con opinion de santos milagrosos que fueron los hermanos Sebastian y Lúcas que refiere Torquemada, tom. 3, lib. 17, capítulo XI. Los cuales florecieron en todas las virtudes, con la admiracion de aquellos santos varones. Y tambien D. Juan, natural del pueblo de Tarecuato, dió las mismas primicias de santidad; el cual se convirtió de leer la vida de N. P. S. Francisco y pidió su hábito y se lo dilataron por la infancia en que estaba; pero viendo la fuerza del espíritu, se lo dieron, y murió donado, como los

otros dos, y con la misma opinion como lo afirma el mismo autor en el capítulo 12 del mismo libro. De estos y de otros muchos tarascos que ha habido de ejemplarisima vida, verémos la que aprovechó el apostólico majisterio de nuestros frailes, así en la virtud como en todo lo demás, pues ha habido y hay grandes lectores, contadores y escribanos, y tan grandes papelistas que en muchos pleitos, ellos por sí han defendido sus inmunidades, con gran valor y artificio con que se han señalado entre todos los demás.



la mucha distancia de unos lugares á otros como por dar lugar á los demas ministros á que trabajasen como llamados á la viña. Y así lo que entonces era una guardiania hoy son muchos prioratos y beneficios. Porque como fuimos los primeros y fundamos aquesta iglesia, estuvo todo sujeto á nuestra administracion. Despues como fueron entrando los padres de S. Agustin y los clérigos fueron fundando sus partidos con tan lindo espíritu que lograron el colmo de sus esperanzas y enriquecieron aquesta Iglesia de grandes ministros.

El orden que habia en administrar tantas doctrinas fué el que referimos en la vida del P. Garrobillas; y era que siendo guardian del convento de Tzintzúntzan, administraba toda su laguna y administrada salia á su tiempo y daba una vuelta á toda la Provincia de Zacatula. Despues se volvía á la cabecera, hasta que concluyó la conversion con la vida. Así hacian todos los demas en sus partidos y guardianías, que salian á su tiempo y visitaban toda su jurisdiccion en quince ó en ocho dias, conforme la capacidad de ella, y visitada se volvian á la cabecera, predicando, confesando, bautizando y enseñando la doctrina con tan infatigables alientos, que los mismos cansancios eran el alimento

### CAPITULO XXXVIII.

CÓMO POR LA FALTA DE MINISTROS  
DEJARON NUESTROS FRAILES MUCHAS DOCTRINAS.

Fueron en sus principios las poblaciones tan copiosas, las gentes tan crecidas, y las mieses tan fertiles y opimas, que daban lugar á los obreros á que escardasen, limpiasen sus malezas y escojiesen el grano, por ser tan pocos; que aunque uno valia por muchos con todo, los aprietos y concurrencias eran tan de golpe, que fué forzoso partir la capa y repartir las suertes, así para vadear las dificultades en la recta administraciones de los sacramentos, particularmente el de la Penitencia y Extrema Uncion por

de su espíritu. Estilo que aprendieron de los apóstoles que despues de haber evangelizado y enseñado a muchos, se volvian à las cabeceras al reparo de la grey, como se refiere en el capitulo XIV de los "Hechos Apostólicos": *Cumque evangelizassent civitati illi et docuisent multos, reversi sunt Listram, vel Iconium et Antiochiam.*

Las cabeceras de que tengo relacion fueron: la ciudad de Tlaximaloyan, que visitaba à Tuxpía y Tzitácuaro, y por ser tan grande su administracion se hicieron tres guardianías muy capaces. Del pueblo de Tarecuato se visitaban los pueblos de Patámban, Charápam, Peribán y Xiquilpa à distancia un pueblo de otro à seis y à siete leguas, y de la cabecera otras tantas y mas: todo lo cual visitaba un religioso à pié descalzo y desnudo. Despues se dividieron càda uno en su guardianía de por sí y lo son hoy muy capaces, cuyo òrden se puede ver en el memorial del Ilmo. Gonzaga. Tambien estaban à cargo de la administracion de Tarecuato los beneficios de Ixtlán, Tlazasalca y Chilchota y el pueblo de Jocona, priorato de padres agustinos y el pueblo de Tantzitaro con la Tierra Caliente que son tres guardianías muy capaces. Despues cuando se hicieron de por sí quedaron con algu-

nos retazos algunas guardianías y son hoy mejores los retazos que el mismo paño de que se cortaron como el pueblo de Charápam que quedó por visita Periban, y es hoy mayor su poblacion y mejor en todo.

Tambien la ciudad de Pátzcuaro era nuestra administracion y despues que trató el Ilmo. Quiroga de mudar la silla episcopal de Tzinzúntzan à ella, nos quedemos tan solamente con una parte de indios para administrarlos. El gran pueblo de Charo, que es priorato muy considerable y el del pueblo de Cuitzeo y Yurirapúndaro, donde el celo de aquellos apostólicos varones y ratos vivos del sol del mundo agustino labraron dos conventos, tan suntuosos y excelentes que pueden competir con los de Italia. Eran nuestra administracion y abrieron los primeros cimientos de la fé las huellas de los seráficos fundadores. Tambien la villa de San Miguel, beneficio que es hoy de los mejores de la Nueva España, la fundó el santo Fr. Juan de San Miguel, y así le puso su nombre, porque le costó sumo trabajo su fundacion por ser de chichimecos, gente aristócrata y montaraz y que el sacarlos de los montes es reducir una fiera à la quietud de la cadena. Dejó la provincia su administracion por falta de ministros porque todos

eran menester en Michoacan, por estar el golpe de la gente en él; pero despues como fué creciendo la gente española y el sitio de San Miguel es muy propio para ganados se avecindaron, y se hizo una villa razonable, conservando el nombre del fundador y mudando el sitio de un cuarto de legua más arriba hàcia el Oriente, por la comodidad de las aguas; y así es hoy un beneficio de mucha consideracion. De otros no hago mencion porque bastan estos para entender que siendo nosotros los primeros y que todo este reino se dió de paz y se entregó con su Señor natural à los frailes de San Francisco que todo estuvo à nuestro cargo, hasta que vinieron los demas ministros y aplicaron la cerviz al yugo de la administracion.

### CAPITULO XXXIX.

DE LA FUNDACION DE LA IGLESIA CATEDRAL  
DE ESTE REINO, DE SU AUTORIDAD Y GRANDEZA.

Asentado ya el Evangelio y alumbrado con su doctrina todo este reino de Michoacan: viendo su Majestad Católica, que Dios guarde, la opulencia y capacidad de la tierra se sirvió de fundar iglesia Catedral y preeverla de Obispo y demas prebendas, para que con su autoridad y lucimiento, la fé criase raices en el corazon de los nuevos convertidos y acabasen de entender la preeminente dignidad de los sacerdotes autorizandola con tan crecidos patrimonios. En esta ocasion ya la fama de D. Vasco de Quiroga, oidor